

La revista corresponde a julio de 2023. Vamos con mucho retraso.

CO

Segovia, ciudad de la humanidad como patrimonio. Participación ciudadana entorno al bien común Segovia, city where humanity is a world heritage. Citizen participation for the common good

Rafael Acebes Valentín*

* Trabajador social del Ayuntamiento de Segovia. rafa.acebes@der.uned.es

Abstract:

This article proposes to be a walk through Segovia, of which Maria Zambrano writes about and that she remembers from a distance in *La ciudad ausente* (The absented city) and what she longs for in *Un lugar en la palabra, Segovia* (A place in the word, Segovia).

Segovia is dream and truth. The city is not just history, it beats, lives and walks towards a human meeting place. That public space links together past and future with the juncture, with the City Council, common house which combines and expects, the protection of the Sustainable Development Goals and the Urban Agenda as a sense, which orientate their steps towards the common goods.

Social work and E-social work propose participation and governance strategies. Especially through the authenticity of transparency, collaboration in a shared world, rigorous interventions and evaluation based on facts, achieving thought communication a more harmonious cohabitation in the city. City that is protected by its inhabitants and surroundings and it has to be taken care of from now and for generations to come.

Keywords: Social work, SDG, Urban Agenda, civic participation, sentient communication.

Resumen:

Este artículo propone ser un paseo por la Segovia, de la que escribe María Zambrano, que recuerda desde la distancia en *La ciudad ausente* y añora en *Un lugar en la palabra, Segovia*. Segovia sueño y verdad.

La ciudad no solo es historia, palpita, vive y camina hacia un lugar de encuentro netamente humano. Ese espacio público engarza pasado y futuro con la juntura, con el Ayuntamiento, casa común que aúna y que pretende, al amparo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y con la Agenda Urbana como sentido, orientar sus pasos hacia el bien común.

El trabajo social y el *E-social work* proponen estrategias de participación y gobernanza. Mediante la autenticidad de la transparencia, la colaboración en un mundo compartido, el

rigor de la intervención y la evaluación basada en los hechos, lograr sobre todo a través de la comunicación, una convivencia más armoniosa en la ciudad. Ciudad que son sus habitantes y el entorno que la protege y ha de ser cuidado desde ahora y para las generaciones venideras.

Palabras clave: Trabajo social, ODS, Agenda Urbana, participación cívica, comunicación sentiente.

Article info:

Received: 31/5/23

Accepted: 30/11/23

DOI: <https://doi.org/10.5944/10.5944/comunitania.26.3>

“Común es el sol y el viento, común ha de ser la tierra,
que vuelva común al pueblo lo que del pueblo saliera”
Los comuneros. Luis López Álvarez. (1972)
Fue musicada en 1976 por el Nuevo Mester de Juglaría.

1. Introducción - De dónde venimos

Segovia es una ciudad española, capital de la provincia con mismo nombre, que se localiza casi en el centro de la península Ibérica, al sur de la comunidad autónoma de Castilla y León.

La ciudad, con una orografía de valles, laderas y cortados surcados por el río Eresma y sus afluentes Clamores, Tejadilla y Ciguiñuela, se asienta entre los pies de la sierra de Guadarrama y la submeseta norte en lo que es la cuenca del Duero. Paraje que 85 millones de años antes era la costa de un mar de clima subtropical (Díez Herrero, 2006).

Segovia alberga muchas ciudades en una, es ciudad patrimonio de la humanidad declarada por la UNESCO en 1985, ciudad de cultura, de gastronomía, de ciencia y tecnología, pero sobre todo Segovia es su gente sus 52.057 habitantes que ahora dan vida a esta ciudad (INE, 2020) y los que la han conformado desde sus orígenes.

Los primeros asentamientos de humanos en la ciudad datan de hace más de 45.000 años, cuando en el “Abrigo del Molino” se albergaba un grupo de neandertales (Primeros pobladores de Segovia, s.f.) y si hasta hoy existe un nexo común, un hilo conductor entre estos primeros segovianos y los presentes, es que tanto ellos como nosotros vivían y vivimos en un mundo compartido. Toda vida real es un encuentro (Buber, 1984) y la ciudad es el lugar que alberga el cuidado, la hospitalidad, también el aprendizaje, que forma, las casas, lugar donde poder volver y descansar, pero también el mercado, el intercambio, y por encima de todo es el espacio y el tiempo donde se encuentran las personas, conviven.

Es significativo ver todos los viernes por la tarde, cuando los vencejos pierden su protagonismo en la plaza del Azoguejo, a los pies del acueducto romano de Segovia, cómo la chiquillería inunda el lugar en busca de la relación, del contacto, en ese mismo lugar donde hace siglos el gentío se amontonaba en torno al mercado pequeño. Arrabales y ciudad comienzan a repoblarse en la época medieval y, van conformando los barrios en torno a cada iglesia románica y su plaza. Gracias a su posición estratégica, y el poder de la Mesta, va adquiriendo relevancia al punto de que para entrar en la ciudad los reyes debían comprometerse a respetar sus fueros (Carrasco, 2011) hasta que en la revolución comunera, las tropas segovianas, comandadas por Juan Bravo, se sublevan contra el emperador Carlos I. Y pese que a Segovia se libra de su destrucción por la quema de Medina del Campo (Memoria de Aranduey, 2019), el ejército subversivo cae definitivamente el 23 de abril de 1521.

Desde entonces, ya sin levantar, quizás lo que más ha trascendido ha sido la palabra, esa que reclina a Juan de la Cruz sobre el rostro de su amado, acompaña en su balcón de la mirada a Antonio Machado por la Alameda del Parral y que, sobre todo, hace comprender a María Zambrano que la luz no cae en Segovia, sino que es la ciudad, toda, la que se alza hacia ella (Zambrano, 2015).

Esa luz y ese calor que desprende la ciudad, ya los vaticinaba Aristóteles. *koinonía* palabra griega que designa a la comunidad humana que convive y apoya mutuamente define la función de la *polis*, y su equivalente latino, *communitas* o *societas civilis*, ahonda en esa idea de que fuera de la misma, la persona sólo puede ser una bestia o un dios (Aristóteles, 2011). Desde esta perspectiva, en el área de conocimiento del trabajo social y ciencias afines, la participación ciudadana constituye un ámbito vertebrador clave. La ciudad se convierte en el espacio ideal para poder desarrollar estrategias que acordes a la Carta Europea para la Salvaguarda de los Derechos Humanos en la Ciudad (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, 2012), los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Naciones Unidas, 2015) y la Agenda Urbana Española (AUE) (AUE, 2019) den esa relevancia a la comunidad humana fraterna que vive bajo una identidad compartida.

La convivencia precisa de solidaridad entre las personas y el Ayuntamiento es el que desde los fueros que reclamaban protección, orden y justicia hasta hoy, vela para que la ciudadanía, toda, encuentre en este la casa común de todos. En ese empeño, durante los últimos años se ha trabajado desde Segópolis (2006) al Plan estratégico y de innovación de la ciudad de Segovia 2018-2023 (Ayuntamiento de Segovia, 2018) con el objetivo de implementar estrategias y acciones acordes a la realidad sensible de la cultura y el sentido de pertenencia que nos hace únicos en un mundo vulnerable y cambiante. El *Smart Digital*, herramienta que da cuenta de la imperiosa necesidad de transformar las pretéritas maneras de hacer, ahonda en esta realidad híbrida y pretende convertir a Segovia en una *Social Smart City* (Esmartcity, 2018).

Si cabe, con más hondura, la pandemia de la COVID-19 ha evidenciado la necesidad de que el cambio se dé, no hablando tanto de futuro y de objetivos a realizar

sino, del imperativo que es hacer ahora más ciudad. El momento es ahora, pero no el presente como inmediato, o actualidad, sino como esencia vital de poder hacer de la nuestra una vida mejor y lo que queda claro es que si queremos hacer algo distinto no se puede hacer de la misma manera que veníamos haciéndolo siempre. La autenticidad llega a través de la participación ciudadana franca con la madurez. Y el presente es a la vez la esencia y el fruto. Haciendo, como decía el poeta, camino al andar (Machado, 2012).

El lenguaje es significativo, pero la palabra también puede estar vacía y quedarse en quimeras y fantasmas de algo que nunca llega, que no es real y que sobre todo cuando no se hace realidad, desespera. Al igual que la lucha, las palabras tuvieron su momento y, claro, habrá resistencia de aquellos que todavía buscan la confrontación casi siempre instalados en el “para mí, siempre, todo” y en la queja y la victimización cuando no consiguen su objetivo (Gigliani, 2017). Habrá también los que no entienden que el otro es otro y no comunican con respeto, transparencia y sinceridad. Es preciso estar atentos, estando todo tú en aquello que escuchas y dices.

Rogers (2000) ya hablaba hace años de crear ciudades sostenibles donde la belleza y la función se complementasen para hacer de estas un lugar que favorezca el contacto. Ciudades justas, bellas, creativas, ecológicas, compactas, policéntricas y diversas, una ciudad “donde todas las personas se sientan parte, es decir, partícipes de un espacio entendido como un organismo vivo que consume productos y genera residuos, pero que también produce relaciones y genera vida. De un espacio con un impulso vital, un ritmo y una armonía” (Acebes, R. y Muñoz, G., 2020, p. 189).

La reciente crisis del coronavirus ha dejado patente la interrelación de todo y de todas, y que, igual que todas las personas estamos expuestas a los problemas, se precisa de la responsabilidad de todas para resolver los mismos. Desde una perspectiva comparada internacional (Fronek y Rotabi, 2022), los profesionales del trabajo social han afrontado los retos haciendo hincapié en la participación y la comunicación (López-Peláez y Gómez, 2020), la digitalización (López-Peláez, Suh y Zelenev, 2023) y la coordinación de diferentes instituciones que trabajan en un mismo entorno, afrontando viejos problemas que se redefinen, como la degradación del mercado de trabajo o la crisis alimentaria (López-Peláez, Erro y Pérez, 2022). La presencia de la COVID-19 y su gestión nos indica que queda mucho por hacer y también por deshacer. Hemos explotado nuestro conocimiento para modificar el medio y adaptarlo a nuestro propio beneficio, pero a veces hemos caído en trampas, porque cuando el bien no lo es para todas las personas al final todo se resiente. Y las ciudades han de ser un valor añadido de calidad y de calidez. El objetivo es hacer de la necesidad virtud y ante la nueva realidad que se presenta hacer de Segovia una ciudad más sostenible con el entorno y más respetuosa con la ciudadanía.

Metodología - Quiénes somos

El hecho de vivir en una ciudad pequeña, abarcable, de poco más de 50.000 habitantes, hace que la misma sea un buen lugar de encuentro, donde muchas de sus gentes se conocen y reconocen, y sumando a los nuevos segovianos que han venido se ha convertido en una ciudad más plural, más diversa, logrando esa magia que cantaba Serrat: "lo común me reconforta y lo distinto me estimula" (Serrat, 2015, min. 2:08). Segovia es una ciudad con una identidad propia pero también con mucho sentimiento de barrio, muchos de ellos arraigados desde la época medieval y otros con un carácter marcadamente rural, donde la vecindad y la ayuda mutua son un valor fundamental.

A pesar de ello, Segovia cuenta con dos problemas principales que son demográficos: el envejecimiento de la población y la diáspora de jóvenes que abandonan la ciudad, por falta de oportunidades laborales cualificadas, en busca de un futuro mejor. Paradójicamente el número considerable de personas dependientes no redundan en unas calles dispuestas para el paseo o la movilidad de estas y pese a la riqueza de la ciudad no se han generado las oportunidades para fijar a la población. Resulta significativo que la ciudad que cuenta con más nacidos segovianos sea Madrid (Centro Segoviano, 2011). En esta tesitura nos movemos y estos ejemplos delatan que la Ciudad, muchas veces, se ha diseñado de espaldas a la ciudadanía, pensando más en los coches, en los turistas o apostando todo a un sector económico, el de servicios, centrado en la hostelería. Y también, por qué no decirlo, la indiferencia y pasividad de las personas no han impedido que determinadas tomas de decisiones como una autopista a Madrid, o la estación del AVE se resolvieran de otra manera. Estamos conectados, sí, pero a costa de un alto peaje. Ese "descuido" de la ciudad también se ha favorecido por los propios hábitos de sus gentes que han priorizado el vehículo privado, a pesar de ser una pequeña ciudad, frente a otros modos de desplazamiento, mantienen viviendas vacías no destinando las mismas a su uso, ..., han centrado las reivindicaciones en intereses particulares, fragmentados o en protestas sin propuestas, quedando mucho sólo en las quejas o malestares.

Conscientes de estos y otros muchos condicionantes, pero con el valor y la virtud de impulsar y provocar cambios positivos, se pretende generar dinamismo proponiendo respuestas alternativas a las comúnmente utilizadas. Dar prioridad a los procesos inteligentes no contando con las personas, sino siendo la ciudadanía la auténtica protagonista de esta transformación: Segovia se tiene que volver a levantar. No desde la imposición, sino desde el saber y el civismo. Es imperiosa la necesidad de cambios para mejorar nuestra calidad de vida en un entorno saludable, pensando que quizás también, los tiempos post COVID-19, sirvan para impulsar a esa ciudadanía, ya sensibilizada, hacia una transformación.

Si algo ha caracterizado a la sociedad es la capacidad de ampliación comunicativa, relacional, de convivencia, de diversidad, de mestizaje. Y si las personas somos cada

vez más libres, o podemos serlo, es por el mayor proceso democratizador de la historia, el mejor antídoto que existe que no es otro que la comprensión desde el hacer saber y saber hacer. El conocimiento científico frente a la emotividad irracional, pero desde una inteligencia sentiente, o mejor, un sentir inteligente (Zubiri, 1980).

El conocimiento te hace ser más libre, al poder decidir el qué hacer de una manera más comprensiva, sabiendo que tenemos que tomar esa conciencia que parece a veces perdida y que Tonucci (2004) encuentra mejor en *La ciudad de los niños* que en la ciudad de adultos, centrados o perdidos en otros intereses. Por eso la Agenda Urbana se inicia, desarrolla y sustenta en la participación ciudadana, la educación, la sensibilización, la información y el asesoramiento orientados al bien común, que no es otro que hacer de la ciudad un lugar más habitable y enriquecedor para todas las personas.

Así, el Ayuntamiento alude a una acción de ese compromiso, y aunque sea un sustantivo, es la casa que reúne las demás casas y hace que haya un espacio único, no para unificar o identificar, sino para reunir, amparar, vincular, cuidar. Para crear un espacio de convivencia y de paz. Juntando se consigue crear espacios de protección, espacios cálidos, porque vivimos en la intemperie y el desgaste en el que vivimos precisa de un lugar creado que permita mantener la verticalidad, nos permita recuperar la fuerza para mantenernos de pie, una vez que nos hemos vuelto a levantar para emprender el camino (Esquirol, 2015).

Discusión - Hacia dónde vamos

La vuelta al origen, el volver a enraizar, ha de poder combinarse con el dar fruto. El mantenerse en pie, se alimenta de un espacio protegido en lo que lo importante lo es todo, pero en especial lo más próximo, la naturaleza que nos es dada y lo creado cada día. Sin eso no hay confianza, no hay firmeza, no puede uno recuperarse y regenerarse ante las dificultades de la vida y emprender el camino con alegría (Esquirol, 2018). Y ahí el trabajo social se cimienta en la ética basada en la dignidad de las personas y el bien común. Si se cumpliesen los Derechos Humanos declarados el 10 de diciembre 1948 (Asamblea General, 1948), no precisaríamos de más argumentación o discurso, de irnos por las ramas. El hecho de pertenecer a una sociedad occidental, con una marcada mirada etnocéntrica, de profundo arraigo competitivo patriarcal ahora vapuleado por esta vida líquida (Bauman, 2013), hace que esta nueva realidad nos pille a pie cambiado en lo que ha sido nuestra "lógica" habitual.

La Agenda 2030 pretende atender las limitaciones de los Objetivos del Milenio (Organización Mundial de la Salud, 2000) cuyos avances fueron desiguales, manteniendo en el mundo un conjunto de brechas en sus resultados. El afán desarrollista fomenta *per se* la competitividad y deja a los que no consiguen los resultados propuestos, aunque incluso a priori parezcan inviables, con el sentimiento de frus-

tración en esa lógica de consumo sin límite. A esto se suma que muchos de estos planteamientos no surgen de la necesidad sentida de la comunidad, ni cuentan con su responsabilidad para resolverla. Proviene de una visión general que no tiene en cuenta las peculiaridades concretas de cada realidad. La desigualdad en el disfrute de los derechos y la limitación para impactar positivamente en una efectiva reducción de la pobreza y la vulnerabilidad condujo a un replanteamiento a través de los ODS, que amplían las áreas de intervención, pasando de abarcar únicamente la esfera social y medioambiental, a incluir el desarrollo económico, las alianzas globales y la promoción de la paz, justicia y sociedades inclusivas. De estos ODS, todos interrelacionados, la AUE toma en consideración el ODS 11, y en ese conseguir que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles se erige como hoja de ruta orientando la estrategia y las acciones a llevar a cabo hasta 2030, para hacer de las ciudades ámbitos de convivencia amables, acogedoras, saludables y concienciadas. En este “menú a la carta” para que, desde sus distintos campos de acción, las ciudades puedan elaborar sus propios Planes (Agenda Urbana Española, s.f.), la propuesta es mejorar los instrumentos de intervención y gobernanza, objetivo 10 de la AUE, desde la participación cívica, para a partir de ahí, abordar todos los demás.

a) El papel de la participación cívica

La participación cívica fomenta lo relacional, el respeto, la cooperación y el compromiso para empoderar a las personas capacitándolas y animando a provocar cambios. Toda intervención social se realiza desde una referencia situacional, los entornos o contextos en que cada persona desarrolla su propia convivencia. Ésta determina la forma de vida en muchos aspectos y también la manera de pensar y sentir la ciudadanía, y en la Agenda Urbana se aporta un espacio, un lugar de encuentro, y un tiempo sosegado, sereno, favoreciendo ambos el tránsito, es decir que los cambios, las interacciones, se realicen sin costos o con menores esfuerzos para lograr más equilibrio, armonía y bienestar. Segovia, ciudad “matrimonio” de la humanidad. Segovia ciudad que casa, que genera una alianza no como acto de fe, sino como vínculo que nos une con esta ciudad, con esta tierra.

Participación, coordinación y gobernanza en el Ayuntamiento de Segovia, diseñando, aplicando y evaluando, un plan de transformación de las estrategias orientadas en los ODS y objetivos de la AUE, pero nacidas desde la base de la escucha, la comprensión y el diálogo (Acebes, 2021b). Con atención, observando, por analogía y por combinación, escuchando las diferencias y atendiendo a lo común y así, por extensión, comprender la realidad desde una mirada más amplificadora que nos haga visibilizar un horizonte con una propuesta de intención que nos conduzca a la acción que transforma nuestra realidad, que con el diálogo ya no es sólo interior, vive con y en el entorno. Esa transformación conlleva responsabilidad compartida y requiere la ética del compromiso, la implicación de las partes para alcanzar los logros comu-

nes. (Acebes y López, 2022) para hacer de Segovia, ciudad de la humanidad como patrimonio.

b) Comunicación y convivencia: la comunicación sentiente

Los seres humanos somos ante todo animales lingüísticos; nuestro ser, nuestra memoria, nuestra acción y nuestros deseos se conforman y se articulan a través del lenguaje. La elección de cada cual es la que configura la realidad personal mediante la apropiación de posibilidades vitales en un proceso en el que nadie puede sustituir a cada persona. Nuestras dinámicas comunicativas incorporan a nuestra propia vida la visión del mundo en la que nos hemos envuelto. Pero, al mismo tiempo, podemos modificar nuestros modelos relacionales y comunicacionales, podemos redefinirlos implicándonos en el cómo hacer. Esa comunicación se da con nosotros mismos a través del pensamiento y con los otros mediante el diálogo. Con la palabra nos comprendemos y hacemos partícipes a los otros de nuestra realidad, de nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestros deseos y aspiraciones de esa realidad que nos conforma y que a la vez no termina de construirse. De nosotros depende que tomemos el timón de esa realidad o que nos dejemos arrastrar al albur de lo que las circunstancias, a veces inevitables, nos deparen o caminemos hacia donde otros nos quieran llevar (Acebes, 2020).

La comunicación y participación en entornos presenciales y digitales se convierten en herramientas esenciales para crear comunidad (tanto *offline* como *online*), buscando la convergencia, la reunión, y que de la tesis y antítesis brote la mejor conclusión, prioridad para el trabajo social. En este sentido, uno de los principales obstáculos que hemos encontrado en la práctica profesional ha sido, precisamente, la ausencia de estrategias claras para gestionar las prácticas comunicativas y los cauces de participación, no sólo estos últimos años con la eclosión digital y la pandemia, sino casi desde los orígenes de la democracia, entendiéndose claro está, que antes de ella no se daba esa posibilidad. Unido a las razones sociales ya muy analizadas: el individualismo, el cortoplacismo y la contraposición entre grupos que se excluyen entre sí, se suma el hecho de que toda la animación comunitaria promulgada, por ejemplo en el caso de Castilla y León, en la Ley 18/1988, de 28 de diciembre, de Acción Social y Servicios Sociales (BOE, 1988), que dedicaba un título a la participación, era un principio fundamental de la misma y el animador comunitario una figura básica de los centros de acción social, se fue diluyendo perdiendo relevancia en la posterior Ley 16/2010, de 20 de diciembre, de servicios sociales de Castilla y León (BOE, 2010).

Frente a esta dinámica, decadente, que también se reproduce en las redes sociales, un reto del trabajo social es diseñar estrategias de participación *online* y *offline* que nos permitan facilitar el diálogo, el consenso y el debate basado en la ciencia y el razonamiento científico (López-Peláez et al. 2020). En definitiva, como hemos comprobado en nuestros proyectos de intervención social en Segovia, para partici-

par necesitamos diseñar un modelo de comunicación respetuosa que haga posible la visibilización del otro, y no solo la exaltación del propio interés. Esa manera de hacer se ha implementado en los centros cívicos haciendo partícipes y responsables a todas las asociaciones de la gestión del tiempo y de los espacios compartidos y fomentando la realización de actividades conjuntas (Acebes, 2018).

La participación ha de darse a través de estrategias y estas han de ser concretas, con objetivos realizables que generen ilusión y que al conseguirlos sirvan a la vez de estímulo para continuar el camino de manera apasionada y estimulante. (Acebes, 2021a). El valor de la comunicación generada por los trabajadores sociales es fundamental (Campanini, 2020). Ha quedado de manifiesto a lo largo de toda la historia de la humanidad, y se ha evidenciado totalmente con la pandemia de la COVID19, que somos seres totalmente interdependientes. No estamos solas, juntas, las personas, todas, somos nosotras y también nuestras circunstancias y como bien dice Ortega y Gasset (1995) si no las salvamos a ellas no nos salvamos a nosotras mismas. Otra enseñanza del filósofo español es que somos seres aspiracionales, y ese deseo de ser mejores personas ha de ser capaz de remover las carencias que tenemos para poder llegar a ser la mejor versión de nosotras mismas. Para ello se precisa de inspiración y creatividad, y la imaginación que las alimenta brota mejor de manera compartida. El todo es más que la suma de las partes y la participación cívica potencia las virtudes de cada cual. En un mundo que se amplifica, las estrategias comunicativas han de orientarse hacia el bien común (Smith y Davidson, 2014). Descubrimos que la manera adecuada de resolver los problemas es evitándolos, la vacuna optima es la prevención, y la comunicación la herramienta para estimular a las personas para que sean ellas, cada una con sus capacidades, las protagonistas responsables de su propio destino y juntas hacer de este un mundo mejor para todas las personas (Acebes, 2021a)

c) compromiso con la ciudad y estrategias participativas

Llegados a este punto, huelga decir que todo está interrelacionado y que la transversalidad se logra con no solo la participación, sino la implicación y el compromiso de la ciudadanía en los aspectos relevantes que la conciernen y el trabajo social y el *E-social work* pueden aportar estrategias, creatividad y rigor en ese proceso (Acebes, 2021b).

La ciudad, como un ser “vivo” que se asienta en un territorio, paisaje y biodiversidad, ha de racionalizar su espacio, conservarlo y protegerlo, en un tiempo que precisa de sostenibilidad y equilibrio entre lo natural y lo cultural.

El modelo de ciudad ha de tender a revitalizar la ciudad existente evitando la dispersión urbana. La regeneración urbana supondrá mejoras sociales, económicas y ambientales.

Aunque el cambio climático puede resultar todavía para algunos un concepto ajeno a la cotidianeidad, son sin duda nuestras acciones las que pueden prevenir y reducir los impactos de este y mejorar la resiliencia cívica.

La gestión sostenible de los recursos y la economía circular permiten la eficiencia y optimización no sólo del consumo y su reciclaje, sino de su reducción y proximidad para lograr la autosuficiencia.

Favorecer la movilidad y el transporte sostenible son otros aspectos a potenciar en una ciudad que, pese a su orografía y rigores climatológicos en diversas temporadas, invita a la proximidad.

Garantizar la cohesión social e igualdad de oportunidades es un innegociable que ha de reducir el riesgo de pobreza y exclusión social en contextos desfavorables desde la equidad.

Un factor fundamental es el trabajo, que precisa de su dinamización y diversificación para mejorar la economía urbana no sólo al albur del turismo masivo, sino con calidad, innovación y equilibrio.

Un hándicap que ha supuesto el vaciamiento del Casco Histórico y la diáspora, sobre todo de familias jóvenes, de la ciudad a su alfoz es el elevado precio de la vivienda y es necesario garantizar el acceso a ese derecho constitucional.

Las nuevas tecnologías y comunicación han de aprovechar las ventajas de esta nueva era digital y facilitar todas las ventajas que aporta la *Smart City* siendo inherente a la misma su componente humano.

Aunque todos los aspectos son considerados importantes, en la era del Antropoceno priman los fines sociales orientados por la ética del bien común. El *Areté*, término griego con el que se designaba la excelencia de alguien o de algo y que, especialmente desde los sofista y Platón, y luego también por Aristóteles, fue utilizado con el significado de virtud, encuentra su máxima expresión en los instrumentos de intervención y de gobernanza. La capacidad para pensar, sentir y obrar con éxito, que se cultiva con tres virtudes específicas: *andreía* (valentía), *sofrosine* (moderación o equilibrio) y *dicaiosine* (justicia).

Así, se ve necesario el mejorar el marco normativo simplificando y agilizando la gestión, asegurar la participación ciudadana, con transparencia y rigor en la gobernanza, y lograr la transferencia de conocimiento, esto es, y enlazando con la línea 2.6 del Plan estratégico y de Innovación de la ciudad de Segovia: Caminar hacia una mejor coordinación, participación y gobernanza.

“En Segovia ya se están produciendo avances en esa dirección gracias a la implantación del proyecto *Smart Digital Segovia* que persigue, entre otros objetivos, mejorar el funcionamiento de la Administración Pública, dar respuesta al reto de disponer información útil,

comprensible y accesible y promover la participación ciudadana para lograr un entorno de colaboración entre administración y sociedad. Sin embargo, este es un camino de largo recorrido que precisa un trabajo continuado en el tiempo que vaya mejorando y optimizando estos procesos” (Ayuntamiento de Segovia, 2018, p. 38).

Estos instrumentos de intervención y gobernanza no se dan de manera exclusiva en el “apartado 10” de la AUE (2019):

1. Lograr un marco normativo y de planeamiento actualizado, inteligente, flexible y simplificado.
2. Asegurar la participación ciudadana, la transparencia y fortalecer la gobernanza multinivel.
3. Impulsar la capacitación local y mejorar la financiación, y
4. Diseñar y poner en marchas campañas de formación y sensibilización en materia urbana.

Se desarrollan de una manera transversal siendo todos estos criterios compatibles y coherentes con el cómo proceder en base a una lógica centrada en las personas y la ciudad que acoge en todos los objetivos de la AUE.

Considerando la posibilidad de desarrollar proyectos o iniciativas concretas, que tuvieran una finalidad social que fomenten la participación y cohesión de la Ciudad, realizo propuestas de estrategias participativas contextualizadas en la AUE y los ODS, para mejorar la participación ciudadana de Segovia, orientando la misma hacia una *Social Smart City*. Una ciudad que camine hacia el bien común.

“Además, el Ayuntamiento debe cumplir un papel fundamental ejemplarizante, persiguiendo su propia transformación con la inclusión de las TICs en la gestión de sus procesos internos, así como la gestión de los servicios sostenibles e integradores, dotando de una gestión inteligente y una eficiencia en la relación bidireccional ciudadano-administración (difusión y comunicación desde al Ayuntamiento y participación ciudadana) que será clave para esta línea que se considera estratégica” (Ayuntamiento de Segovia, 2018, p. 38).

La relación y la acción han de ir imbricados, y el hilo conductor entre la relación y la acción es la comunicación. Si hay mucha relación y no hay acción no tiene sentido y si hay acción, pero sin relación que se hilvane a través del lenguaje, tampoco. Para que el lenguaje sea eficiente, es necesario tener en cuenta cuatro pilares en una realidad cada vez más dinámica, interdependiente, mestiza y multidimensional (Acebes, 2021a):

1. La eficacia de las estrategias.
2. La autenticidad que da la transparencia.

3. La colaboración en un mundo compartido.
4. El rigor de la intervención y la evaluación basadas en los hechos.

Para ello se precisa de implicación y relevancia, porque las estrategias de participación requieren de tiempo y los lazos se hilvanan haciendo de manera compartida. El trabajo conjunto genera vínculo, te saca de ti mismo. Participar te lleva a conocer tu entorno relacional, las diversas formas de ver, de organizar, las expectativas de cada cual, ... Hay un espacio de descubrimiento, la acción común da la oportunidad de ampliar tu entorno relacional. Participar te abre al mundo (López-Peláez, 2020a).

Las profesiones con "sentido", entendiéndolo por sentido aquellas que "tienen como finalidad contribuir a la mejora de las personas, de las relaciones y del entorno que las rodea a través sobre todo de la interacción mediante la comunicación" (Acebes, 2020, p. 41), pueden facilitar esta travesía interviniendo en la sociedad con respeto a la diversidad, responsabilidad colectiva y haciendo efectivos los derechos humanos.

El objetivo es lograr mejores condiciones de vida de las personas mediante una práctica de la ciencia acompañada de cuidado y compromiso. Si algo caracteriza a estas profesiones es su transversalidad, analizando los tiempos y espacios en los entornos que se desarrolla su labor. De manera comprensiva y partiendo de la propia realidad de las personas, utilizan la narrativa desde el reconocimiento del relato particular y esa identidad se objetiva, se fundamenta y hace universal mediante la evaluación y análisis de la intervención social, desarrollando estrategias que ayudan a lograr la búsqueda de la realización personal y colectiva, con rigor científico. Eso, unido a la legitimidad procedimental que da la ética, garantiza un proceso continuo de transformación compartida orientada al bien, no en abstracto sino franco, conectado con lo concreto a través de mirada atenta y actitud bondadosa que vincula a las personas (Esquirol, 2018).

"La vida nos es dada, pero no nos es dada hecha (...) la vida es quehacer" (Ortega y Gasset, 1980, p. 52). Y la ciudadanía y los profesionales hemos tenido que reinventarnos a velocidades de vértigo en un escenario de incertidumbre durante el año 2020. Primero desde el confinamiento y de inmediato, al erigirnos en esenciales, a nosotros, como profesionales, se nos ha exigido crear vínculos y dar apoyo en un contexto donde a parte de la consabida COVID-19 afloraban también la indignación, la tristeza, el miedo, los problemas, ...Era el momento de hilvanar, volviendo al origen de *El Diagnóstico Social*, donde Mary E. Richmond (2005) ponía el valor en la escucha, el entendimiento mutuo, la flexibilidad y la comprensión, pero con otros hilos, propios de una nueva realidad que ha transformado las pautas comunicativas (Acebes, 2021a).

Y como decíamos al principio, en ese "aspirar a ser la mejor versión de uno mismo"; por supuesto que, si el modelo es el éxito individual, alguno lo logrará, pero ¿qué pasará con los que van quedando por el camino? Los estilos profesionales y organizativos, en este sentido, no nos han permitido aumentar la capacidad inclusiva de nuestras sociedades (López -Peláez y Gómez, 2019). Tampoco anhelamos o añoramos el tiempo

pasado como mejor. Antes la sociedad tradicional podría tener unos principios, valores o creencias comunes, pero al albur del miedo, el pecado o la falta de libertades de la mayoría de las personas, principalmente las mujeres, al cuidado siempre de otros, y de colectivos desfavorecidos que pese al esfuerzo no lograban las ansiadas libertad e igualdad. Y si no lo logramos todos no tiene sentido (Acebes, 2021b).

El hecho de que profesiones como el trabajo social se hayan burocratizado y desprofesionalizado (Hernández-Echegaray, 2017) y que los servicios sociales en su quehacer desvelen la inercia encaminada hacia la lógica institucional más que a la praxis comunitaria, hacen muy difícil fomentar desde lo público, o a través de entidades o asociaciones muchas de ellas financiadas directa o indirectamente por el propio sistema, modelos de participación que pueden ser críticos o puedan poner en cuestión lo establecido y sea más fácil buscar apoyo y consenso en una dinámica clientelar o una lógica de búsqueda de paz social exenta de conflicto. Otro punto que destacar aquí es la desafección de determinados colectivos con el "sentido común" (refiriéndonos por supuesto al sentimiento de comunidad). En concreto la mayoría de los jóvenes no encuentran espacio en la lógica relacional institucional, ni en un tejido asociativo que muchas veces obedece más a una lógica con formas de hacer pretéritas y donde las políticas sociales, que no son neutrales, han invertido en otras necesidades y capitalizado a otros grupos (Moreno et al., 2012). Y claro, personas que de acuerdo con sus capacidades pueden, con el desarrollo de las nuevas tecnologías, ser más propensos al analfabetismo relacional y tener dificultades para socializarse de una manera plena. Y hete aquí que en este escenario nos movemos. El trabajo social comunitario así es más fácil que se diluya y se envuelva en una especie de "dormidera" centrándose en atajar las consecuencias de los problemas y no las causas de estos (Acebes y Delgado, 2016).

Concluyendo

En una sociedad superdiversa tenemos que aprender mucho unos de otros y este aprendizaje ha de realizarse, desde la ética del cuidado (Toro, 2014) a través de múltiples vías. Siempre mediante la participación en un mundo complejo generas experiencia reflexiva que permite tener un enfoque más crítico y potencias tu capacidad de co-crear. La participación es una dinámica relacional, no solo para conseguir objetivos, también para aceptar los fracasos, en definitiva, para aprenden a vivir y convivir. Para ello las estrategias comunicativas son esenciales. En nuestra intervención social en Segovia hemos aplicado las siguientes, basadas en las aportaciones de López-Peláez (2020b) y de De Andrés (2020):

1. Dar importancia a la comunicación que se tiene con uno mismo y con los demás, dedicando los espacios y tiempos necesarios a la misma.
2. Conocer el entorno relacional y cultural de las personas para favorecer la escucha, la comprensión y el diálogo.

3. Generar vínculos con las personas, como valor en sí mismo, en un clima de confianza, apertura, generosidad y lealtad.
4. Respetar siempre a las personas, disintiendo de sus opiniones si no son éticamente aceptables, con serenidad y racionalidad.
5. Cuidar las relaciones siendo consecuentes y profundizando en nuestra condición humana.
6. Anteponer la lógica del ser a las lógicas del tener.
7. Recuperar los espacios de encuentro facilitando a los demás un espacio de intercambio en libertad e intimidad.
8. Afianzar los vínculos entre las personas intentando llegar a acuerdos y respetando los mismos o el disenso razonable.
9. Aceptar los fracasos y éxitos, cultivando la medida y la templanza.
10. Compartir momentos de creatividad y alegría, abandonando la agresividad y el victimismo que se dan en la cotidianidad y que a veces se retroalimentan en las redes sociales.

En definitiva, no ceñirnos sólo a los derechos y responsabilidades inherentes a nuestra condición social, sino también orientarnos a nuestra esencia humana a través de la comunicación sentiente (Acebes, 2020). Es la comunicación la que nos mantiene interconectados evitando el analfabetismo relacional y la soledad no deseada. El trabajo social ha de servir para amplificar nuestra capacidad comunicativa y lograr fines mayores en una especie de esencia, síntesis, conclusión. Los ODS y más concretamente la AU, son una oportunidad y un reto que no podemos desaprovechar en Segovia. Sabidas las limitaciones y conocidos los fracasos anteriores, debemos ampliar la mirada y entender que la Ciudad es paisaje, es contexto, son las personas que la habitan, y es preciso recuperar el arte de vivir repensando, resignificando, relocalizando, redistribuyendo, reestructurando, reduciendo, reutilizando (De Andrés y Chaparro, 2022) y más que eso, replegarse en uno mismo y ahondar en lo más profundo de nuestra esencia humana y en compañía compartamos, en comunidad, con toda la naturaleza, el diálogo de la vida que nos une entorno al bien común.

Referencias:

- Acebes, Rafael. (2018). From charity to social development: associations and local government in the city of Segovia (Spain). *Comunitania, International Journal of Social Work and Social Sciences*, (15), 105-119. <https://doi.org/10.5944/comunitania.15.5>
- Acebes, Rafael. (2020). *Comunicación para el bien común*. Cizur Menor (Navarra): Aranzadi - Thomson Reuters.
- Acebes, Rafael. (2021a, septiembre). Social work and participation in the digital environment. *Journal of sociology and Social Welfare, XLVIII (3)*. <https://scholarworks.wmich.edu/jssw/vol48/iss3/9>

Acebes, Rafael. (2021b). De la vulnerabilidad a la autonomía. Coordinación, participación y gobernanza desde el trabajo social [Tesis doctoral]. España: Universidad Nacional de Educación a Distancia. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:ED-Pg-DeryCSoc-Racebes>

Acebes, Rafael; y Delgado, Luis. (2016). Encrucijadas y retos del trabajo social institucional en la España del siglo XXI. De dónde venimos, quiénes somos y a dónde vamos con el trabajo social. En María Guadalupe Pardo y Martha Leticia Cabello (Coordinadoras) *Enfoques, propuestas y desafíos de la investigación y la intervención en el trabajo social en el siglo XXI*. México: Shaad.

Acebes, Rafael; y López, Laura. (2022). Comunicación colaborativa y convivencia cívica. En Francisco Javier García-Castilla (Coordinador) *Orígenes y desarrollo del Trabajo Social. Trayectoria de una profesión*. Madrid: Editorial Universitas.

Acebes, Rafael; y Muñoz, Gemma. (2020). Ritmo en el tiempo. En Acebes, Rafael (Ed.) *Comunicación para el bien común*. Cizur Menor (Navarra): Aranzadi - Thomson Reuters.

Agenda Urbana Española. (2019). *¿Qué es la Agenda Urbana Española?* https://www.aue.gob.es/que-es-la-aue#Agenda_Urbana_Espanola

Aristóteles. (2011). *Política*. Barcelona: Espasa Libros. (Orig. 384-322 a.C.).

Asamblea General. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf

Ayuntamiento de Segovia. (2018). *Plan Estratégico y de Innovación de la ciudad de Segovia 2018-2023*. https://www.segoviactiva.es/Plan%20E_I_digital.pdf

Bauman, Zygmunt. (2013). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.

BOE (1988). Ley 18/1988, de 28 de diciembre, de Acción Social y Servicios Sociales. (Gobierno de España). <https://www.boe.es/eli/es-cl/l/1988/12/28/18>

BOE. (2010). Ley 16/2010, de 20 de diciembre, de servicios sociales de Castilla y León. <https://www.boe.es/eli/es-cl/l/2010/12/20/16>

Buber, Martin. (1984). *Yo y tú*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Campanini, Annamaria. (2020, 25 de marzo). *Introduction for COVID* [YouTube]. https://www.youtube.com/watch?v=w9T_xlp7fmM&feature=emb_logo

Carrasco, Ana Isabel. (2011, junio). Palabras y gestos de compromiso: los reyes castellanos y sus juramentos (siglo XV). *e-Spania*, 4. <https://doi.org/10.4000/e-spania.20461>

Centro Segoviano. (2011, 10 de febrero). *Segovianos por el mundo*. <https://elcentrosegoviano.com/noticias/ver/5>

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. (2012). *Carta Europea de Salvaguarda de los Derechos Humanos en la Ciudad*. https://www.uclg-cisdg.org/sites/default/files/CISDP%20Carta%20Europea%20Sencera_baixa.pdf

De Andrés, Susana. (2020). *Inclusión en tiempos de fragilidad* [Webinar]. Europe Direct Segovia. <https://www.youtube.com/watch?v=FRhzhfO5hX58>

De Andrés, Susana; y Chaparro, Manuel. (2022). *Comunicación radical. Despatriarcalizar, descolonizar y ecologizar la cultura mediática*. Barcelona: Gedisa.

Díez, Andrés. (2006). Información básica sobre geología de Segovia. *Geología de Segovia* [Blog]. <http://www.geologiadesegovia.info/informacion-basica/>

Esmartcity. (2018, 3 de diciembre). *Smart Digital Segovia como vía para la transformación digital de la Administración y ciudad de Segovia* [Comunicación presentada IV Congre-

so Ciudades Inteligentes] <https://www.esmartcity.es/comunicaciones/smart-digital-segovia-via-transformacion-digital-administracion-ciudad-segovia>

Esquirol, Josep María. (2015). *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*. Barcelona: Acontilado.

Esquirol, Josep María. (2018). *La penúltima bondad. Ensayo sobre la vida humana*. Barcelona: Acontilado.

Fronek, Patricia; y Rotabi, Karen Smith (eds.). 2020. *Social Work in Health Emergencies. Global Perspectives*. New York: Routledge.

Giglioni, Daniele. (2017). *Crítica de la víctima*. Barcelona: Herder.

Hernández-Echegaray, Arantxa. (2017). Los riesgos en la profesionalización del Trabajo Social en España. *Cuadernos de Trabajo Social*, 31(1), 139-152. <http://dx.doi.org/10.5209/CUTS.54344>

I.N.E. (2020). *Cifras oficiales de población resultantes de la revisión del Padrón municipal a 1 de enero*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2894>

López-Peláez, Antonio. (2020a, 21 de octubre). *Estrategias de participación ciudadana. Camino hacia una mejor participación ciudadana: Estrategia ciudadana de Segovia 2030*. (Curso llevado a cabo por la Fundación de la UNED).

López-Peláez, Antonio. (2020b, 12 de diciembre). Ocho prioridades para digitalizar los servicios sociales. *Heraldo de Zaragoza*.

López-Peláez, Antonio; Erro, Amaya; y Pérez, Raquel María. (2022). Food security and social protection in times of COVID-19. *International Social Work*, 65(3), 421–433. <https://doi.org/10.1177/00208728221086388>

López-Peláez, Antonio; y Gómez, Emilio José (eds.). (2019). *Austerity, social work and welfare policies: a global perspective*. Cizur Menor (Navarra): Aranzadi - Thomson Reuters.

López-Peláez, Antonio; y Gómez, Emilio José. 2020. Intercultural Communication in Social Work Practice. Pp. 319-334. En Guido Rings y Sebastián Rasinger (eds.). *The Cambridge Handbook of Intercultural Communication*. Cambridge: Cambridge University Press

López-Peláez, Antonio; Marcuello, Chaime; Castillo, Joaquín; y Almaguer, Patricia. (2020). The more you know, the less you fear. Reflexive social work practices in times of COVID-19. *International Social Work*, 63(6), 746-752. <https://doi.org/10.1177/0020872820959365>

López-Peláez, Antonio; Suh, Sang-Mok; y Zelenev, Sergei (eds). 2023. *Digital Transformation and Social Well-Being. Promoting an inclusive society*. New York: Routledge.

Machado, Antonio. (2012). *Campos de Castilla*. Madrid: Bruño. (Orig. 1912).

Memoria de Aranduey. (2019, 18 de junio). *La quema de Medina* [Entrada de blog]. <https://memoriadelaraduey.blog/2019/06/18/la-quema-de-medina/>

Moreno, Almudena (coord.); López, Antonio; y Segado, Sagrario. (2012). *La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía*. Barcelona: Obra Social "la Caixa".

Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Organización Mundial de la Salud. (2000). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. https://www.who.int/topics/millennium_development_goals/about/es/

Ortega y Gasset, José. (1980). *El hombre y la gente*. Madrid: Alianza Editorial.

- Ortega y Gasset, José. (1995). *Meditaciones del Quijote* (3.ª ed.). Madrid: Cátedra.
- Primeros pobladores de Segovia. (s.f.). Abrigo del molino [Blog]. http://www.primerospobladoresdesegovia.com/web/index.php/abrigo_molino/
- Richmond, Mary E. (2005). *Diagnóstico social*. Madrid: Siglo XXI; Consejo General de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.
- Rogers, Ricardo. (2000). *Ciudades para un pequeño planeta*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Segópolis. (2006). *La ciudad que se descubre a sí misma. Plan estratégico de Segovia y su área de influencia 2006 / 2016*. <https://www.segoviaactiva.es/wp-content/uploads/documentacion/LibroSegopolis.pdf>
- Serrat, Joan Manuel. (2015). *Te guste o no* [YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=kKW8dAptdUE>
- Smith, Christian; y Davidson, Hilary. (2014). *The paradox of generosity. Giving we receive, grasping we lose*. New York: Oxford University Press.
- Tonucci, Francesco. (2004). *La ciudad de los niños: un modo nuevo de pensar la ciudad*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Toro, José Bernardo. (2014). *El cuidado: el paradigma ético de la nueva civilización*. <http://hdl.handle.net/11520/23420>
- Zambrano, María. (2015). *Un lugar de la palabra: Segovia*. Segovia: Ediciones Derviche.
- Zubiri, Xavier. (1980). *Inteligencia sentiente*. Madrid: Alianza Editorial.

ARTICULOS/ARTICLES

Elos Estudios de Trabajo Social en el Sistema Universitario Español / Social Work Studies in the Spanish University System

Manuela Avilés..... Págs 9-34

La migración como alienación del trabajo esclavo contemporáneo: un caso de trabajo análogo a la esclavitud y migración en la ciudad de Itabuna-Bahia-Brasil 2018 / Migration as alienation to contemporary slave labor: a case of work analogous to slavery and migration in the city of Itabuna-Bahia-Brasil 2018

Laís Melo Andrade..... Págs 35-49

Segovia, ciudad de la humanidad como patrimonio. Participación ciudadana entorno al bien común / Segovia, city where humanity is a world heritage. Citizen participation for the common good

Rafael Acebes Valentín..... Págs 51-67

Las mujeres en escenarios de crisis, a través de los medios de comunicación / Women in crisis situations, through the media

María Pilar Bardera Mora..... Págs 69-92

Una revisión sistemática sobre las prácticas narrativas en trabajo social / A Systematic Review of Narrative Therapy in Social Work Practice

Joan Albert Riera Adrover, Tatiana Casado de Staritzky y José Francisco Campos Vidal..... Págs 93-109

RESEÑAS/REVIEWS

El cuerpo deseado: la conversación pendiente entre feminismo y anticapacitismo (Kaótika, 2023) / The desired body: the pending conversation between feminism and anti-ableism

(por Jesús M. Pérez Viejo)..... Págs 111-113

Duvoux, N. (2023): L'avenir confisqué. Paris: PUF / The confiscated future

(por Eguzki Urteaga)..... Págs 115-121

